

C. C.
CATALUÑA Y LA LITERATURA EN CASTELLANO

OTRA CATALUÑA
Autor: Sergio Vila-Sanjuán.
Editorial: Destino.
N.º de páginas: 365.
Precio: 19,90 euros (ebook, 10,44)

Entre las muchas falsedades que circulan al hilo del debate político está la de que la literatura en castellano en Cataluña es «fruto de la anomalía», como dijo un alto cargo de la Generalitat en los 90. Algunos, más prudentes, retroceden tres siglos, hasta el Decreto de Nueva Planta, para situar el origen de la tal anomalía. En este libro, el periodista Sergio Vila-Sanjuán desmonta esas afirmaciones, dando cuenta de todos los escritores en castellano que han enriquecido la cultura catalana desde el S. XV. El lector descubre así que algunas referencias citaditas por los teóricos del independentismo como germen de la literatura propia eran autores que escribían sobre todo en castellano. El libro demuestra también que la cultura catalana se ha desarrollado con entera naturalidad en ambas lenguas.

'EL SALTO DE PAPÁ'
Autor: Martín Sivak. Novela. Ed.: Seix Barral.
316 págs. Precio: 19 euros (ebook, 11,99)

A Jorge Sivak se le recuerda en Argentina como 'el banquero comunista'. Hijo de Samuel Sivak, de quien heredó una fortuna, fue guerrillero urbano, abogado de presos políticos y preso político él también, exiliado y hermano de Osvaldo Sivak. El 5 de diciembre de 1990, cuando se decretó la quiebra de su empresa, completó la leyenda de la maldición familiar al lanzarse al vacío desde un piso 17 no sin despedirse. Martín Sivak, su hijo, ha escrito 'El salto de papá', una novela escalofriante y emocionante en torno a ese hecho.

'OTRAS MANERAS DE USAR...'
Autora: R. Kaur. Seix Barral. 212 págs. Precio: 14,90 euros (ebook, 8,99)

Rupi Kaur es una joven indiocanadiense que se dedica tanto a la poesía y la ilustración gráfica como a la interpretación y que debutó con un poemario ('Otras maneras de usar la boca') que se convirtió en un superventas en EE UU y en el que, salvo un par de páginas de prosa poética, brinda unas composiciones de verso libre y distancia corta carentes de mayúsculas y puntuación, en las que a la lírica intimista de los sentimientos amorosos se añade una sugerente carga de sensualidad.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1 El rey recibe
Eduardo Mendoza. Seix Barral

2 Los 14 futbolísimos. El misterio de...
Roberto Santiago/Enrique Lorenzo. SM

3 La desaparición de Stephanie Mailer
Joël Dicker. Alfaguara

4 Hippie
Paulo Coelho. Planeta

5 El silencio de la ciudad blanca
Eva G. Saenz de Urturi. Planeta

6 La Villa de las telas
Ane Jacobs. Summa

7 La distancia
Pablo Aranda. Malpaso

8 Cuentos de buenas noches para...
Elena Favilli. Destino

9 El hombre de la dinamita
Henning Mankell. Tusquets

10 Patria
Fernando Aramburu. Tusquets

NO FICCIÓN

1 21 lecciones para el siglo XXI
Yuval Noah Harari. Debate

2 Morder la manzana. La revolución...
Leticia Dolera. Planeta

3 Sapiens. De animales a dioses
Yuval Noah Harari. Debate

4 Fariña
Nacho Carretero. Libros del KO

5 Teoría King Kong
Virginie Despentes. Random House

6 Las rosas del Sur
Julio Llamazares. Alfaguara

7 Las cenizas del califato
Mikel Ayestaran. Península

8 El amor de tu vida.
Ruth Nieves. Planeta

9 El reino del lenguaje
Tom Wolfe. Anagrama

10 El poder del ahora
Eckhart Tolle. Gaia

de las tres primeras décadas del siglo XX como Tanizaki, Akutagawa y Rampo, más conocidos, y también en narradores minoritarios como Kyoka, Yumeno o Yuzo. Como demuestra el extenso ensayo de Palacios, más de cien páginas sobre la evolución de la narrativa japonesa, durante ese traumático período histórico Japón afrontó los tortuosos fantasmas del pasado con una sensibilidad imbuida de literatura psicopatológica de estirpe europea y americana. Después de la segunda guerra mundial, los delirios 'eroguro' se prolongarían en narradores desafortunados como el decadente Ango Sakaguchi o el polémico Mishima y en sus practicantes contemporáneos más corrosivos y retorcidos como Yasutaka Tsutsui y Ryu Murakami.

Y luego invadieron con su estilo alambicado y fantasmagórico los territorios del cine, el manga y el anime, en todos sus espectaculares géneros y subgéneros. En el cine, animado o no, sirvieron a menudo para plasmar en pantalla un imaginario erótico o pornográfico que se combinaba con escenarios terroríficos, criminales, fantásticos, policiales y de ciencia-ficción, transgrediendo con la imaginación visual las puritanas limitaciones del principio de realidad. En esta corriente, a la que se consagran en el libro algunos estimulantes ensayos, destacan dos películas paradigmáticas de la liberación de los sentidos realizada en celuloide incendiario: 'Horror de hombres deformes' (Teruo Ishii, 1969) y 'La bestia ciega' (Yasuzo Masumura, 1969); ambas películas, no por casualidad, son traslaciones recreativas del hipnótico mundo literario del inimitable Rampo, el autor más representativo de la estética 'eroguro'.

En suma, con la publicación de esta espléndida monografía se acabaron las excusas para ignorar la faceta dionisiaca de la cultura japonesa.

MARÍA TERESA LEZCANO

TERRITORIOS LITERARIOS

'DUELO DE ALFILES'
Autor: Vicente Valero. Editorial: Periferica. N.º de Páginas: 168. Precio: 16 euros.




Vuelve el escritor ibicenco Vicente Valero a inspirarse en la vida de Walter Benjamin para novelar su historia, aunque no es sólo el autor berlinés el eje de 'Duelo de alfiles', sino asimismo otro cuatro escritores, Nietzsche, Rilke, Kafka y Brecht, cuyas huellas convergen en un texto sutilmente deconstruido con el fin de edificar una reflexión sobre temas como el exilio y la soledad inherente a la creación.

El narrador en primera persona del último trabajo de Valero se arropa literariamente en sus propios viajes para invocar a sus autores de cabecera, en un itinerario que reivindica y solapa los movimientos de ajedrez: de la Dinamarca en la que Bertolt Brecht y Walter Benjamin compartieron tablero y piezas -«Una partida de ajedrez no es una metáfora del mundo pero sí puede llegar a serlo de las pasiones que lo mueven, de las tensiones infinitas de su organización social»-, al pueblo suizo de Berg am Irchel en cuyo castillo vivió Rainer Maria Rilke -«Mientras que la mayoría de los artistas de la época se preparaba para inaugurar un nuevo tiempo para su

arte con nuevas formas, a menudo radicalmente distintas de las antiguas, Rilke buscaba un acceso para recuperar el suyo allí donde lo había dejado. Su búsqueda en Suiza de la concentración y de la disponibilidad (dos palabras recurrentes en aquellos días en su correspondencia, la primera de tipo pragmático, la segunda más espiritual, aunque ambas aludían más o menos a lo mismo) era sobre todo una manera de olvidar los acontecimientos de los últimos años para dar un salto a los momentos previos, una tarea casi imposible»-. De la casa de Nietzsche en Turin, frente a la cual el na-

La literatura y el azar se van engarzando en anécdotas simultaneadas y ahormadas al mapa y al territorio de un Valero

rrador relee sin orden las páginas de Ecce Homo mientras evoca la lectura iniciática de los diecisiete años -«La textura de aquella oscuridad que logró inquietarme, su insolencia sin límites, es decir el recuerdo de aquella extrañeza tan necesaria para aprender a pensar por uno mismo»-, a la casa natal de Brecht en Augsburg y al Múnich donde Kafka realizaría su primera y única lectura fuera de su país, y entre cuyo público se encontraba el propio Rilke; de las imaginadas experiencias genovesas de Nietzsche al exilio parisino de Benjamin, que en algunas ocasiones trasladó a la casa escandinava de su amigo Brecht -«Las fotografías danesas de 1934, si las comparamos con las ibicencas del año anterior, muestran a un Benjamin envejecido y cansado, como la misma ropa que viste, lo que no deja de ser natural si atendemos a las principales desgracias que determinaban su vida por aquellos días: penuria económica extrema, conciencia plena de su incierto futuro y un gran esfuerzo intelectual que apenas se veía recompensado. Acababa de cumplir cuarenta y dos años pero aparentaba casi sesenta»-, del espíritu nietzschiano presente en el Cabaret Voltaire de Zürich -«Nunca un filósofo, con la única y extraordinaria excepción de Platón, había tenido ni ha vuelto a tener una influencia tan decisiva en el desarrollo de las artes y las guerras, y en la inmensa extrañeza que me provocaban tales pensamientos estuve reflexionando»-, a la oficina de Correos de la aldea de Flaach donde Rilke acudía casi a diario a entregar sus cartas... Un genuino tablero ajedrecista en el que la literatura y el azar se van engarzando en anécdotas simultaneadas y ahormadas al mapa y al territorio de un Valero siempre atento a la mirada oblicua que la historia va posando en la Historia, Y viceversa.

Novela apta para lectores de un grado de exigencia de 6,7 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en cualquier exilio).